



Sangre, poderes telequinéticos y bullying: 50 años del libro que salvó a Stephen King

Carrie, la primera novela de Stephen King, vuelve a las tiendas nacionales en una edición especial por su 50º aniversario. Por ello, en **Culto** aprovechamos de revisar las huellas de un libro que pasó a la historia no solo por darle su primer éxito comercial a su autor, sino por haber quedado en el inconsciente y sus adaptaciones al cine.

Por **Pablo Retamal Navarro**



Carrie (Edición 50º Aniversario)
 Stephen King
 Plaza & Janés
 280 páginas

Liba a ser uno más de los relatos que mandaba a la revista erótica *Cavallier* para hacerse de unos pocos dólares y trataba sobre unas muchachas adolescentes de secundaria. Pero al poco de empezar, a Stephen King no le convenía. “Recelé de perder dos semanas elaborando una novela corta que ni me gustaba ni podría venderse. Solución: tirarla a la basura”, contó él mismo en su libro *Mientras escribo* (Debolsillo, 2000).

Pero días después esa historia volvió a la vida, y fue gracias a Tabitha, su esposa. La mujer recogió el manuscrito desde la basura y lo empezó a leer. “Lo había visto al vaciar la papelera, había limpiado de ceniza las páginas arrugadas, las había alisado y se había sentado a leerlas”. Y le comentó su opinión: “Expresó su deseo que acabara el relato”.

“Yo alegué que no tenía ni puta idea sobre las niñas de instituto, y ella dijo que me ayudaría. Tenía la cabeza un poco inclinada, y sonreía de aquella manera tan mona. -Tiene posibilidades- concluyó-. Lo digo en serio”.

Y así no más, después de hacerle caso a su mujer, Stephen King terminó el manuscrito que se transformó en su primera novela publicada, *Carrie*, en 1974. Hoy, está de vuelta en las librerías chilenas gracias a una nueva edición especial vía Plaza & Janés, por el 50º aniversario de su publicación, e incluye un prólogo de la célebre escritora canadiense Margaret Atwood. Por ello, vale la pena revisar todo lo que significa esta novela, el libro que cambió la vida de su autor.

Unos tiempos difíciles

Hacia 1974, Stephen King vivía con su familia en un remolque, era un escritor que publicaba relatos en la revista *Cavallier* y había cogido un trabajo como profesor en un colegio que apenas le alcanzaba para sobrevivir. “Cuando empecé *Carrie* me habían cogido de profesor de lengua en la localidad cercana de Hampden. El sueldo estipulado eran 6.400 dólares anuales, cantidad que parecía inconcebible después de la lavandería y sus 1,60 dólares. Si yo hubiera hecho cálculos, incorporando las horas de reuniones y corrección de exámenes, me habría dado cuenta de que era una suma más que concebible, y de que nuestra situación era

más grave que nunca”, recuerda en *Mientras escribo*.

No era un buen momento para ser Stephen King, entonces. Así lo comenta a **Culto** el argentino Ariel Bosi, acaso uno de los mayores expertos en la obra de King, autor del libro *Todo sobre Stephen King* (2018) y administrador de la cuenta de Instagram @todostephenking, y del canal de YouTube El mundo de Stephen King.

“A Stephen no le iba muy bien en varios ámbitos de la vida. Por un lado, el resto de las novelas producida hasta que escribió *Carrie* (5 en total) no habían sido aceptadas/publicadas. Económicamente estaba muy apretado y llegando con lo justo gracias a los cuentos que ocasionalmente le vendía a la revista erótica *Cavallier*. *Carrie* comenzó como un cuento, se dio cuenta que se iba a extender en la cantidad de páginas y tiró esas 2 o 3 que escribió inicialmente”.

Carrie narra la historia de una adolescente, Carrie White, quien vive junto a su madre -una fanática religiosa- en Chamberlain, Maine. Carrie es una adolescente tímida, retraída y que siempre ha sufrido *bullying* por parte de sus compañeras, y de su misma madre, quien suele atormentarla con sus creencias. Un buen día, en las duchas tras la clase de Educación Física, Carrie comienza a experimentar su primera menstruación, lo que causa la burla de sus compañeras quienes le arrojan compresas y tampones.

Con el tiempo, Carrie descubre que acaba de adquirir poderes telequinéticos, los que trata de mantener en secreto, pero tras una sufrir una nueva y durísima humillación durante el baile de graduación, no dudará en usarlos de manera terrorífica y sanguinaria.

Cuando salió a la venta, *Carrie* se convirtió en un éxito editorial rotundo. Lo publicó la editorial Doubleday, cuyo editor, Bill Thompson, demostró tener un ojo notable para encontrar autores (años después descubriría a John Grisham). Le mandó un telegrama a King diciéndole que publicaría la novela y le tocaba un adelanto de 2.500 dólares. Pero ese dinero era solo el comienzo, porque poco después King recibió una llamada urgente de Thompson: había vendido los derechos de *Carrie* para publicación en formato bolsillo por la frió-



lera cifra de 400 mil dólares, de los cuales, a King le tocaban 100 mil. Acababa de nacer un fenómeno ¿Por qué?

Las claves de Carrie

El escritor y guionista Pablo Illanes es un gran fanático de Stephen King, y *Carrie* una de sus novelas favoritas. Consultado por **Culto**, comenta las que a su juicio son las razones del éxito del libro. “Para mí ha trascendido mu-

cho, probablemente a niveles nocivos. Debe ser la novela que más veces he leído en la vida y también la película que me he repetido más (con *Terciopelo azul* y *Marnie*). Pero hay muchos fans de SK que la miran en menos, la consideran inferior a *El resplandor* o *Cementerio de animales*. Creo que el motivo de la inmortalidad de *Carrie* es su naturaleza femenina. Siempre he pensado que la obra de SK se puede dividir entre sus novelas masculinas y femeninas. Las femeninas son las que me gustan (*Carrie*, *Cujo*, *Cementerio de animales*, *Ojos de fuego*) y las masculinas no tanto”.

Ariel Bosi también lanza su tesis. “King siempre fue un gran entendedor de los tiempos presentes. Cuando escribió el primer borrador de *Rabia*, titulado *Getting it on*, no lo envió a diestra y siniestra a cualquier editorial: buscó una que había publicado un libro que viajaba en la misma frecuencia. En esa oportunidad no consiguió que se lo aceptaran pero era cuestión de seguir intentando, que ya encontraría una obra en el momento y lugar justos. Luego de una suerte de furor con el género terror en los 70 luego de *El Exorcista*, su novela encontró el momento justo: una novela de terror en donde lo sobrenatural está en el personaje principal y a quien queremos que le vaya bien. Para completarlo, ambientada en el EE.UU. de esa misma época, y siendo un muy positivo retrato de la adolescencia y sus ansiedades, miedos, dudas, etc. Pasaron 50 años y *Carrie* sigue siendo actual. Hoy en día, en lugar de tirarle tampones la filmarían con los celulares,

pero la consecuencia sería bastante similar”.

Dentro de la amplísima obra de Stephen King, ¿qué lugar ocupa *Carrie*? Responde Pablo Illanes: “Yo la siento como un suceso de prólogo de su primera etapa, la era de la droga y el descontrol. Él mismo lo cuenta en sus libros de no-ficción y revela cuánto se demoró en escribirla y todos los problemas que tuvo que enfrentar. Lo que más me gusta de la novela es que se nota el grado de locura. *Carrie* pudo haber sido un *best-seller* convencional, mainstream, con harto diálogo y acción, contado desde un solo punto de vista. SK pudo irse a la segura, pero como era joven e intenso optó por experimentar y armar la novela desde varios puntos de vista. La intro tipo documental es alucinante, una maravilla, y reconozco que copié la idea para la partida de mi novela *No la mires a los ojos*. No pude evitarlo”.

Por su lado, Ariel Bosi opina: “En términos de calidad, no pongo a *Carrie* en un top 10, ya que muchas de sus obras posteriores mostraron la madurez y maestría que fue ganando King. Pero es innegable que estamos ante una de sus obras pilares porque fue la que abrió su camino y, además, no podemos olvidarnos que estamos ante un escritor que ya venía de muchas negativas que lo estaban afectando emocionalmente. Todo lo que vino después ya no tuvo esa carga detrás, o al menos no en igual cantidad”.

Como otras de las obras maestras de Stephen King, *Carrie* fue llevada al cine en más de una oportunidad, siendo la primera de ellas en

1976, dirigida por Brian de Palma, solo dos años después de su publicación. A ella, han seguido otras adaptaciones e incluso, en febrero de este año, se confirmó que durante el 2025 se rodará una versión en serie que será dirigida por Mike Flanagan. La producción comenzará sus faenas en junio de este año, en Vancouver, Canadá y llegará a las pantallas de Amazon Prime Video posiblemente en 2026.

“Creo que la versión de 1976 es indiscutible –dice Ariel Bosi–. Es una gran película y envejeció muy bien. Dicho esto, no me desagradó ni un poco la versión para TV del 2002, con Angela Betis (actriz que me encanta) como Carrie. Cómo filme, tampoco me desagradó la secuela anterior, *Carrie 2* (The Rage). Sí me parece que no aportó absolutamente nada la remake de 2013. Tampoco es que me parezca mala, pero no hizo diferencia alguna”.

Pablo Illanes remata sobre la parte fílmica de *Carrie*: “La de Brian de Palma me parece una obra maestra. El problema es que vi la película antes de leer el libro y creo que son muy diferentes. De Palma se aprovecha del material para llevar la película a su mundo de trucos y artificios y pantallas divididas y le funciona perfecto. La secuela (The Rage) no me gusta nada, aunque la he visto varias veces. La otra versión para la tele es la peor de todas, un bodrio. Y el *remake* con Chloe Grace Moretz no lo encontré tan malo, a pesar de lo hereje que me pareció la idea al comienzo. Feliz vería una serie basada en *Carrie*. La adaptación sería todo un desafío. Buena suerte con esos *flashbacks*!”. ●